

El interés por las mariposas en el valle de Aranguren da un paso más para, a través del número de especies y ejemplares, comprobar la calidad ambiental de la zona. Un estudio que requiere de voluntarios para contar los insectos

Un sensor medioambiental con alas

M.M.
Pamplona.

El interés por las mariposas en el valle de Aranguren no es nuevo. Desde hace tres años hay gente que se ha dedicado, con la ayuda de la asociación nacional Zerynthia, a hacer un seguimiento de la población y de las especies en el valle. Pero ahora esta afición da un paso más ya que servirá como trabajo de campo para analizar el estado del medio ambiente de Aranguren.

“Las mariposas son uno de los mejores indicadores que nos ofrece la naturaleza para conocer la calidad medioambiental y la salud de los ecosistemas”, dice la técnica de Medio Ambiente del Ayuntamiento, Guiomar Santamaría Solana. ¿Por qué? Porque su proceso vital -que le transforma de huevo, a oruga y mariposa- se desarrolla en un año y requiere las mismas condiciones ambientales. Una mayor polución o cambio climático afecta a este desarrollo y disminuye su población, así que la abundancia de mariposas es un indicativo de salud en el ecosistema. Pero se precisa un lustro de cara a certificar esa calidad ambiental.

Ahora, el área municipal ha lanzado una campaña para buscar nuevos voluntarios que se dediquen al seguimiento de las mariposas diurnas para anotar cuántas especies y número de ejemplares ha encontrado en el tramo que se le asigne. “Los datos se enviarán una vez al año a la asociación Zerynthia”, dice Guiomar Santamaría, sobre esta asociación sin ánimo de lucro.

En Aranguren ya llevan 3 años con este trabajo adelantado. Entonces se creó un grupo con diez voluntarios que de abril a mayo iniciaron esta labor de campo una vez cada quince días. “Cuando acuden se les asigna lo que llamamos un transecto, un ramo de unos dos kilómetros, que recorre con un cazamariposas. Una vez que atrapa al insecto, identifica su especie y el número de ejemplares que aparecen de cada una de ellas. Y por supuesto, se suelta a la mariposa”, explica Guiomar Santamaría.

En este llamamiento para ampliar el grupo, se dice que no hacen falta conocimientos previos. “El Ayuntamiento facilita una guía para reconocer a los ejemplares. Además, se ofrece la colaboración



Un grupo de vecinos de Aranguren en una de las excursiones organizadas por Zerynthia para ver las diferentes especies de mariposas en el valle.

YERAY MONASTERIO (ZERYNTHIA)

de Zerynthia para remitirles imágenes en caso de duda de cara a que ellos puedan especificar a qué especie pertenece”. Ahora el objetivo es sumar a esta decena de voluntarios otros seis y ampliar así los ocho transectos actuales. “Lo mejor es acudir solo o en un grupo muy reducido para no asustar a las mariposas y así hacer un trabajo lo más certero posible”.

En cuanto al seguimiento diario, no solo obedece a mayor comodidad de horarios para el voluntario. “También porque resulta más sencillo un control de los ejemplares de la mañana ya que de más de las 3.700 especies que hay de mariposas, solo alrededor de 200 son diurnas. Es más fácil distinguirlas

y clasificarlas frente a una avalancha continua de insectos revoloteando”.

Desde el Ayuntamiento se incide en que no se trata de una propuesta de investigación alternativa y sin base científica. “Aunque en Navarra no se haga mucho, este tipo de estudios se iniciaron ya en la década de los setenta en Gran Bretaña. Y en España, desde hace muchos años, se han sumado diferentes administraciones de Cataluña y País Vasco”.

Paseos hasta la luna

En su página web, Zerynthia explica esta forma de trabajo. “Los programas de seguimiento de

mariposas, como el Programa de Seguimiento de Mariposas Diurnas del País Vasco (que está coordinado por la propia asociación), o el Butterfly Monitoring Scheme, desarrollado en Cataluña, involucran a muchas personas que caminan considerables distancias todas las semanas. En el Reino Unido unas 10.000 personas participan en este tipo de programas, visitando unas 850 estaciones de monitoreo. Colectivamente, han caminado la distancia a la luna contabilizando mariposas”, afirman desde la asociación.

En Aranguren quedan dos años para llegar a una conclusión definitiva sobre la salud de su ecosistema, pero los datos que se han

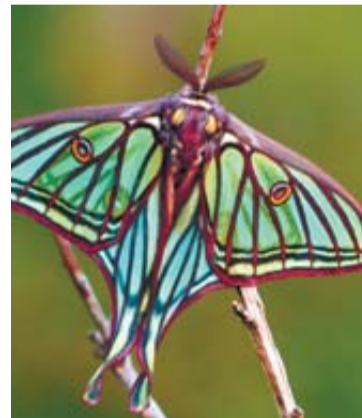
recabado anualmente invitan a pensar en un buen resultado final. “Se han contado alrededor de un centenar de especies, lo que supone un 48% de las existentes en la Península Ibérica y un 60% de todas las catalogadas en Navarra”, dice la técnica municipal de Medio Ambiente. Y cada grupo arroja un nutrido -aún no se dispone de cifras- número de ejemplares. Y es una buena noticia también porque un número alto contribuye a mejorar la calidad ambiental ya que propician la polinización y el control natural de las plagas.

Desde el área de Medio Ambiente del Ayuntamiento destacan que este programa tiene además un componente divulgativo. “Los voluntarios, a fuerza de mirar las mariposas y cotejarlas con la guía, van adquiriendo un aprendizaje sobre el insecto. Y, en algunos casos, tenemos personas a las que les gusta realizar esta tarea en compañía de sus hijos justamente para que conozcan más a las mariposas y su importante labor en el medio ambiente”, explica Guiomar Santamaría.

Las personas interesadas en participar en esta iniciativa deben ponerse en contacto con el servicio medioambiental del Ayuntamiento bien por teléfono (948 15 1382, los martes y jueves de 11.30 a 13.30 horas) o escribir a la dirección de correo electrónico medioambiente@aranguren.es.

En Aranguren vive “la mariposa más bonita de Europa”

La colaboración entre Zerynthia y el servicio municipal de Medio Ambiente, además de en este estudio, se ha materializado también en excursiones divulgativas sobre las especies de la zona e incluso marchas nocturnas para ver más ejemplares. “Y entre las especies, se comprobó que en Aranguren vive la *Actias Isabellae*, conocida popularmente como Isabelina. En los círculos de aficionados y estudiosos de este tipo de insectos se le ha bautizado como la más bonita de Europa”, dice Guiomar Santamaría sobre un ejemplar que puede alcanzar hasta los nueve centímetros. Sus alas anteriores son translúcidas de color verdoso pálido con tonos amarillentos suaves y con las venas pardo rojizas muy destacadas. La espectacularidad de sus tonos hizo que algunos acusaran a su descubridor, el zoólogo español Mariano de la Paz Graells (Tricio, La Rioja, 24 de enero de 1809 - Madrid, 14 de febrero de 1898), de haberla traído de la India.



Componentes para la
AUTOMOCIÓN e INDUSTRIA

Pol. Ind. Municipal Vial Transversal 2 Nº 14-16 TUDELA Navarra
Tel. 948 827 350 Fax 948 827 402 comercial@oroz.com www.oro.com

